



MUÑOZ ZIELINSKI, MANUEL:
Martínez Tornel. Antología

Murcia
Año: 2018
Páginas: 637
ISBN: 978-84-09-00410-2

Doi: <http://dx.doi.org/10.6018/rmu/456991>
Publicado bajo licencia CC BY-SA

El valor histórico y etnográfico de la prosa periodística de Martínez Tornel a través de la cuidada selección de Manuel Muñoz Zielinski

El doctor por la Universidad Complutense de Madrid, etnógrafo, fotógrafo y especialista en audiovisuales, Manuel Muñoz Zielinski, ha sacado a la luz uno de sus trabajos más ambiciosos: *Martínez Tornel. Antología*, en el que pone de manifiesto, en una obra conjunta, los artículos más sobresalientes del insigne murciano nacido en la Ermita de Patiño (Partido de San Benito, Huerta de Murcia), José Martínez Tornel (5 de septiembre de 1845-11 de mayo de 1916), notable periodista, abogado, archivero, fundador y director del *Diario de Murcia* y *El Liberal* (de Murcia),¹ y escritor o columnista en diarios tales como el mencionado *Diario de Murcia*, *El Liberal*, *La Paz de Murcia* o *El Comercio*, aunque con anterioridad, en sus tiempos de juventud, estuvo vinculado a periódicos como *Perico el de los Palotes*, *La República Federal*, *El Zorongo* y su suplemento, *El Zoronguini*.

¹ *El Diario de Murcia* (15 de febrero de 1879-10 de mayo de 1903; durante este periodo sería el nuevo y genuino *Diario de Murcia* que se convirtió en la publicación más importante del siglo XIX, pero con anterioridad había visto la luz en 1792 y también entre 1847 y 1851). *El Liberal* -de Murcia- (julio de 1902-28 de marzo de 1939).

El interés de Zielinski por Tornel se remonta a sus años de concienzuda búsqueda archivística por recoger y/o reflejar el ritual, la festividad, la expresión individual y colectiva de la fiesta a través de la prensa escrita, periodo en el que estaba preparando el libro *Calendario Festivo*.² De esta forma, para Zielinski, Martínez Tornel representa el germen o antecedente del denominado murciano comprometido, en base a sus escritos y admiración por la cultura sobreviviente en la población campesina o huertana, subrayando así el interés por los valores culturales como signo inequívoco de la concienciación patrimonial. De esta forma, a la honda preocupación del periodista por aspectos tales como el legado inmaterial residente en las costumbres, las festividades, en la cotidianidad de las personas anónimas y los prototipos callejeros, se suman líneas que inciden en los avances tecnológicos, en la vida ociosa, en la vida religiosa, en la reivindicación social, en los sucesos o crónicas de poblaciones, etc.

Conocida es la implicación del escritor y periodista murciano, protagonista de esta antología, con las víctimas tras el desastre natural acaecido en el sureste español con la conocida Riada de Santa Teresa,³ motivo por cual, y haciendo uso de todas las influencias posibles o gestiones necesarias, consiguió que el Rey Alfonso XII visitara las zonas afectadas de Murcia tras la tragedia descrita en *El Diario de Murcia* como suceso monográfico. Sabida es también la procedencia huertana de Martínez Tornel, hecho que, tal vez, le condujo a valorar el estado de la cuestión para con todo lo campesino o rural con un prisma singular, poniendo de manifiesto la importancia, por ejemplo, de la conservación de las tradiciones.

No obstante, ante todo José Martínez Tornel fue un periodista-cronista de una vitalidad en la pluma inusitada y su interés por todo lo que pudiera ser contado a través del prisma de la brevedad periodística fue un hecho más que constatado a juzgar por el inmenso legado de líneas que ha dejado en su

² Muñoz Zielinski, M. (2004). *Calendario festivo. Costumbres, usos y fiestas de la Región de Murcia: 1840-1930*. Murcia.

³ Sobre la Riada de Santa Teresa véase Luján Ortega, M. y García Martínez, T. (2019). La riada de Santa Teresa de 1789. Una tragedia en la huerta de Murcia. *Cangilón. Revista etnológica del Museo de la Huerta de Murcia* (36), sección Exposiciones, 271-274. Murcia: Asociación de Amigos del Museo de la Huerta de Murcia-Alcantarilla. Y la reseña Tomás Loba, E. C. (2010). La noche más larga. *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos* (22), sección Reseñas. Murcia: Universidad de Murcia. Disponible en: https://www.um.es/tonosdigital/znum22/secciones/resenas-10-lorca_11_la_noche_mas_larga.htm

haber. De esta forma, el doctor en Filología Francesa, fotógrafo, productor audiovisual y etnógrafo Manuel Muñoz Zielinski, estableciendo una más que justificada selección equilibrada en su temática, ha conformado un trabajo de 637 páginas.

Pero centrándonos en el libro, en primer lugar hemos de partir del prólogo realizado por el Cronista Oficial de la Ciudad de Murcia, Antonio Botías, quien, con un acertadísimo título para el mismo: «Tornel y Muñoz Zielinski», parte de la tragedia de la Riada de Santa Teresa y la implicación de Martínez Tornel para asistir a los más desfavorecidos mediante la difusión mediática, para luego conducirnos hacia la figura que forjó la selección de artículos. Lamenta Botías Saus que hasta 2016 nada o muy poco, sobre la figura de este insigne murciano fundador del *Diario de Murcia*, se había escrito, y sí que elogia la iniciativa de Muñoz Zielinski de recoger un legado olvidado que habla de una Murcia que se fue, pero de otra Murcia que todavía queda, está y permanece en el trasunto de nuestra contemporaneidad.

«Este libro no es solo un auténtico retablo de murcianía donde aún resuena la voz literaria del mejor Tornel. No solo comprende espléndidos artículos sobre fiestas y tradiciones, economía y política, tragedias y guerras o apuntes personales que nos acercarán a la figura del autor. En su conjunto, la Antología que propone Muñoz Zielinski es un escaparate, hasta ahora cerrado, de aquella Murcia que perdimos en tantas cosas, pero que en otras muchas se mantiene y que la lectura de la obra permitirá reconocer y valorar mientras uno se deleita en tan cuidada edición. Basta la propuesta del índice para evidenciar lo ambicioso de su catalogación».

En una Antología que aúna algo más de quinientos artículos de la gran figura del periodismo murciano, Muñoz Zielinski establece la siguiente ordenación temática conforme a los contenidos tratados en las diferentes crónicas, columnas, noticias, artículos de opinión, etc. (por utilizar un léxico acorde a nuestros días atendiendo al hecho de que en el periodismo de finales del siglo XIX y principios del XX no contaban con esta compartimentación actual):

- a) Escritos relacionados con *Acontecimientos extraordinarios* (con un total de siete artículos).
- b) Escritos sobre *Asuntos personales* del escritor (seis artículos).
- c) Escritos de temática o *Asuntos religiosos* (con un total de dieciocho artículos).
- d) Escritos relacionados con el *Calendario festivo* (con un total de sesenta artículos)

- e) Escritos referentes al *Calendario natural* (veintiún artículos).
- f) Escritos en relación con el *Carnaval* (diez artículos).
- g) Escritos relacionados con *La ciudad* de Murcia (con un total de treinta y nueve artículos).
- h) Escritos sobre *Cultura* (con un total de cuarenta artículos).
- i) Escritos relacionados con *Escenas callejeras* (veintinueve artículos).
- j) Escritos que reflejan conflictos bélicos o *Guerras* (con un total de trece artículos).
- k) Escritos relacionados con la *Huerta* (con un total de sesenta y dos artículos).
- l) Escritos referentes el *Mercado* (con un total de once artículos).
- m) Escritos acerca de la *Mujer* (ocho artículos).
- n) Escritos sobre las *Nuevas tecnologías* (cinco artículos).
- o) Escritos relacionados con las diferentes *Poblaciones* del sureste español, dentro y fuera de las fronteras murcianas (con un total de veintiún artículos).
- p) Escritos sobre *Política* (veinticinco artículos).
- q) Escritos sobre el mundo de la *Prensa* (diecinueve artículos).
- r) Escritos relacionados con *Sucesos* de diversa índole (con un total de dieciséis artículos).
- s) Escritos referentes a los *Toros* (ocho artículos).
- t) Escritos acerca del *Tranvía* (ocho artículos).

Deducimos de este compendio que Tornel se alza como el gran periodista pionero en asuntos relacionados con el patrimonio material e inmaterial, o al menos abierto a mostrar una postura reticente con la falta de sensibilidad hacia las costumbres tradicionales, las normas y la educación, con un sentido hondo de preocupación sobre el cambio producido a través de la sociedad preindustrial, donde ese cambio de valores augura una ruptura para el que el hombre, o no estaba, o no había terminado de asumir dicha evolución, de ahí su tono sarcástico con unas trazas dignas del mejor ensayista.

Tornel nos acerca a la Murcia del día a día, suceso a suceso. Tornel nos describe situaciones rocambolescas y nos dibuja con orgullo determinadas costumbres en las que el pueblo circunscribe su idiosincrasia. Tornel no olvida que, en esa sociedad de cambio, tal vez lento y sedentario en una ciudad de provincias, Murcia evoluciona, aun así el mercado, la huerta y las escenas callejeras que configuran la jornada que al viandante le toca vivir están presentes. Tornel también muestra su punto de vista en asuntos de gran amplitud como la política o la guerra. Tornel, religioso sin duda, mira con buenos ojos el grado de conser-

vación de algunas fiestas religiosas del calendario festivo y admira cómo, en torno a ellas, el pueblo aporta un ingrediente lúdico y social, otorgando si cabe, más hermosura a ese tono añejo que veía marchitarse poco a poco.

La brevedad y la concisión tan característica del mundo periodístico no es instrumentalizada por Tornel como la simple herramienta de comunicación que representa a priori sino que el Tornel periodista no es parco en palabras, la extensión de sus escritos así lo atestiguan, a lo que se suma un lenguaje dinámico, con un registro culto, mas no obstante al alcance de cualquier lector, incluso en esta contemporaneidad, que quiera adentrarse por sus recorrecos con un tono a ratos desenfadado, a ratos enérgico y frugal, ora melancólico, ora cercano y familiar..., mas siempre con una clara función apelativa cuya intención es la de poner de manifiesto determinadas opiniones acordes al universo del artículo de opinión adscrito a la subjetividad y punto de vista personal, y nunca mediante el uso de propuestas que falten a la razón ante las múltiples preocupaciones que atenazaban a esa (esta también) Murcia irredenta. Así, Tornel se extiende todo lo necesario para llevarnos como lectores a su trama y urdimbre. Es así la escritura del periodista de Patiño (Huerta de Murcia). Y lo más llamativo a todo esto es que hemos heredado de él un compendio de páginas con líneas vivas, frescas, llenas todavía de furor e indignación, de pavor y de exultante alegría.

Todo este maremagno antológico es el que podemos encontrarnos con la lectura de esta necesaria recopilación que, hábilmente, Muñoz Zielinski ha sabido coagular en un nutrido volumen y del cual se extraen párrafos sobresalientes como este sobre ritos ancestrales:

«¿Qué significan? La misma palabra lo dice: conjuro es un exorcismo contra el espíritu del mal. Se empezó por conjurar las nubes siniestras, las que centellean, las que destrozan las cosechas con el granizo y las que inundan las vegas con sus asoladores torrentes. Y esta es también la significación que hoy tienen pero, según parece, también se tocaba a conjuro cuando en la cruz de Mayo se bendecían los campos y se pedía al cielo que bendijese las cosechas. El fin es el mismo; ahuyentar el mal, pedir el bien. Resulta, pues, que los conjuros son un legado de la fe de nuestros mayores, de aquellos que todo lo esperaban de Dios pero que al mismo tiempo hicieron todas las obras hidráulicas que estaban a su alcance, tanto para favorecer el riego de las tierras, como para evitar las inundaciones (14/09/1905. Los Conjuros)».

O este otro sobre la «Murcia que se fue», como diría Javier Fuentes y Ponte,⁴ para acercarnos a la realidad que de una huerta cambiante cuyos ras-

⁴ Fuentes y Ponte, J. (1872). *Murcia que se fue*. Madrid.

gos distintivos de antaño habían desaparecido por aquel entonces y, a través del Bando de la huerta, Murcia pretendía rescatar o poner de manifiesto determinadas señas de identidad:

«El Bando de la huerta es una resurrección de la huerta que se fue y pasó; de aquella huerta que no desmiente su origen árabe y morisco, pues lo publicaba en sus ricos y vistosos trajes que “la por tantos modos martirizada seda encarecen”, de aquella huerta que no había visto sobre los hombros del huertano más que la manta encarnada y pajiza, que más que manta parecía un manto señorial y noble. No de esta huerta de ahora, en la que todos los huertanos han transformado sus trajes típicos y hermosos que los distinguía en el mundo por la librea, o el símbolo (o mismo nada) del trabajo, por la blusa que los iguala con todos los obreros del mundo; no siendo iguales por ningún motivo y menos por lo que constituye en las grandes poblaciones “la religión de las blusas” que son las crisis del trabajo; porque esas crisis son imposibles en una huerta como la de Murcia, donde está compartida realmente la proporción entre el amo y el colono, y donde hay y ha habido años de estrechez y de pobreza, pero no de hambre, ni de miseria (11/03/1907. El bando de la huerta)».

En definitiva, tradiciones y costumbres, avances científicos y tecnológicos, asuntos sociales, conflictos bélicos, problemas hídricos, abastecimientos, etcétera., se dan cita bajo la pluma de un hombre insigne, José Martínez Tornel, digno de ser llamado maestro del periodismo en Murcia y voz pionera en la preservación de rituales y señas de identidad a través de la voz de su palabra con una tinta comprometida y, aun hoy, fresca y viva.

Emilio del Carmelo Tomás Loba
Universidad de Murcia